

PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO POR EL QUE SE EXHORTA RESPETUOSAMENTE A LA SECRETARÍA DE SALUD Y A LA COMISIÓN FEDERAL PARA LA PROTECCIÓN CONTRA RIESGOS SANITARIOS PARA IMPLEMENTAR CAMPAÑAS DE PROMOCIÓN DEL BUEN USO DE ANTIBIÓTICOS.

El que suscribe, **Lic. Francisco Favela Peñuñuri**, Diputado Federal del Grupo Parlamentario del Partido del Trabajo de la LXV Legislatura, con fundamento en lo dispuesto por los artículos; 78 fracción III de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 127 de la Ley Orgánica del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos; y 58 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, someto a consideración de esta Honorable Asamblea la Proposición con Punto de Acuerdo al tenor de la siguiente:

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

La Organización Mundial de la Salud (OMS), establece que los antibióticos son medicamentos que se utilizan para combatir infecciones en personas y en animales. Estos fármacos se encargan de destruir las bacterias o bien impiden su crecimiento para evitar mayor daño al organismo. Algunos antibacterianos pueden luchar contra muchos tipos de gérmenes en el cuerpo, mientras que otros son más específicos.

El primer antibiótico conocido como penicilina se descubrió en 1928 por Alexander Fleming¹. La penicilina revolucionó la atención médica y redujo de manera drástica la mortalidad causada por enfermedades infecciosas en la década de los cuarenta y a partir de su uso comenzó la era de los antibióticos. Actualmente existen más de quince grupos distintos de antibióticos, que se diferencian por su estructura química llamada anillo betalactámico y por las infecciones y bacterias sobre las que actúan.

Las bacterias, al igual que el resto de los seres vivos sufren modificaciones conforme pasa el tiempo como respuesta a los cambios ambientales y a causa del uso generalizado y abusivo

¹ <https://cinfasalud.cinfa.com/p/uso-responsable-de-antibioticos/>



que se ha hecho de los antibióticos puesto que la mayoría de personas no los consume de acuerdo con la prescripción médica.

Si bien es cierto que muchas bacterias mueren cuando se exponen al antibiótico, muchas de ellas al no ser tratadas de forma adecuada sobreviven y llegan a desarrollar resistencia a los efectos de los fármacos.

Es decir, las bacterias se hacen insensibles a los tratamientos con antibiótico, aunque se hayan consumido en otro momento para contrarrestar la misma bacteria, situación que representa un riesgo para la salud del paciente y para la población en general, ya que dificulta el tratamiento de las infecciones bacterianas y aumenta el riesgo de contagio y posibles complicaciones más severas e incluso la muerte. Las infecciones por bacterias resistentes tardan más en diagnosticarse, lo que origina un retraso significativo para consumir el antibiótico adecuado.

No obstante, es importante mencionar que la resistencia puede darse de forma natural toda vez que las bacterias como todos los seres vivos, tratan de sobrevivir y con el paso de los años van modificando su material genético, dicha modificación se ve acelerada de manera impresionante por el consumo excesivo de antibióticos utilizados para eliminar enfermedades causadas por virus.

Aunque la ciencia avanza a pasos agigantados para atender la demanda de nuevos fármacos para nuevas bacterias, la aparición de las resistencias es cada vez mayor y puede suceder que un día no se disponga de ningún fármaco para tratar determinadas infecciones bacterianas.

Un estudio reciente publicado en The Lancet, a nivel mundial en el 2019 hubo 4.9 millones de muertes asociadas indirectamente con las resistencias bacterianas, incluidas 1.27 millones de muertes atribuibles directamente con la resistencia bacteriana. La mayor cantidad de muertes fue registrada en la región central de América Latina conformada por Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y Venezuela con 28 mil 300 muertes directas atribuibles a la Resistencia a los Antibacterianos y 109 mil relacionadas con ella.

Así mismo las estimaciones del informe O'Neill (2016) en relación a la Resistencia a los Antibacterianos, señalan que para el año 2050 causaría alrededor de unos 10 millones de muertes anuales, habrá más muertes por resistencia antimicrobiana que por cáncer y las pérdidas económicas superarían los 100 billones de dólares.

Un suceso trascendental que contribuyó al aumento de la resistencia antibacteriana fue la pandemia ocasionada por el virus SARS CoV-2 la cual abrumó al mundo entero y se convirtió en una de las amenazas más letales de la historia reciente, durante casi dos años el mundo se detuvo y la vida de millones de personas cambio por completo, en este periodo el coronavirus tuvo efectos directos e indirectos en el uso de terapias antimicrobianas, más del 70% de los pacientes con COVID-19 recibieron antibióticos a pesar de que los fármacos son específicos para tratar infecciones bacterianas y no virales, en el caso de las personas con secuelas permanentes como por ejemplo daños pulmonares podrían necesitar prolongadas terapias antibióticas que podrían favorecer al desarrollo de resistencia a los fármacos².

Vivimos en la era terapéutica de los antibióticos, éstos constituyen un instrumento insustituible que ha prolongado nuestra expectativa de vida, sin embargo, si no les damos el uso adecuado nos podrían ocasionar la muerte.

Ahora bien, la resistencia a los antibióticos es un problema mundial que no solo está comprometido con la lucha contra enfermedades infecciosas, sino que también pone en riesgo a aquellas enfermedades que requieren tratamiento antibacteriano como es en el caso de las intervenciones quirúrgicas. La carga total de muertes por la resistencia antibacteriana es equivalente al impacto de la gripe, la tuberculosis y el VIH.

En vista de dicha problemática la Organización Mundial de la Salud ha liderado múltiples iniciativas para luchar contra la resistencia antibacteriana como lo son:

La semana mundial de concienciación sobre el uso de los antibióticos,
Sistema mundial de vigilancia de la resistencia a los antimicrobianos,

²https://ecodes.org/images/quehacemos/05.Cultura_Sostenibilidad/SALud_medioambiente/2022_Observatorio_Cambio_Climatico_y_Salud.pdf



Alianza mundial para la investigación y desarrollo de antibióticos y
Grupo de coordinación intersectorial sobre la resistencia a los antimicrobianos.

Pese a estos esfuerzos no se ha logrado contrarrestar el problema ya que año con año las muertes siguen aumentando y los casos de resistencia bacteriana también, originando con ello la escasez de medicamentos para tratar problemas sencillos en diversas partes del mundo.

Finalmente, con base en lo anteriormente expuesto y fundamentado resulta necesario implementar una serie de políticas encaminadas a unir esfuerzos entre el gobierno y la población en general para contrarrestar enfermedades originadas por la resistencia antibacteriana en aras de contribuir con las buenas prácticas de la salud pública, por lo tanto, someto a consideración de esta Honorable Asamblea el siguiente:

PUNTO DE ACUERDO

PRIMERO. LA COMISIÓN PERMANENTE DEL HONORABLE CONGRESO DE LA UNIÓN EXHORTA RESPETUOSAMENTE A LA SECRETARÍA DE SALUD (SSA), PARA QUE IMPLEMENTE UNA CAMPAÑA DE PROMOCIÓN RESPECTO DEL BUEN USO DE LOS ANTIBIÓTICOS E INVITAR A LA POBLACIÓN A EVITAR LA AUTOMEDICACIÓN.

SEGUNDO. LA COMISIÓN PERMANENTE DEL HONORABLE CONGRESO DE LA UNIÓN EXHORTA RESPETUOSAMENTE A LA COMISIÓN FEDERAL PARA LA PROTECCIÓN CONTRA RIESGOS SANITARIOS (COFEPRIS), PARA QUE TENGA UN MAYOR CONTROL DE LA VENTA DE ANTIBIÓTICOS EN LOS ESTABLECIMIENTOS.

Dado en el Palacio Legislativo a los 31 días del mes de mayo de 2023.



CÁMARA DE
DIPUTADOS
LXV LEGISLATURA

LIC. FRANCISCO FAVELA PEÑUÑURI
DIPUTADO FEDERAL

ATENTAMENTE

Diputado Federal Francisco Favela Peñuñuri